

este pequeño libro, si corto en páginas extenso en contenido; elude, prescinde de divagaciones adjetivas, va —como el popular dicho expresa— siempre al grano, a lo medular del tema. Por las calidades que señalo, ciertamente hace honor a la colección que tuvo el acierto de incluirlo.

Lima diciembre de 1965.

*Manuel Moreyra Paz-Soldán*

**Carlos Camprubi Alcazar.** — *El Banco de la Emancipación*. Talleres Gráficos P.L. Villanueva. Lima, 1960 (120 pgs.)

La dirección principal del Académico, Carlos Camprubí Alcázar, es la historia económica y financiera del Perú, en su etapa republicana y de manera preferente, desde el ángulo bancario. Un nuevo trabajo en tal sentido, es el que lleva por título "El Banco de la Emancipación". Se circunscribe a un corto pero agitado momento de la gesta emancipadora, años 1821-1823. Su finalidad, es informar sobre la primera institución crediticia que se plasma en el Perú como medio de consolidar su libertad política. Cifándose a depurada eurística, trabaja con fuentes manuscritas y los impresos de la época, con lo cual, lo que se entrega es serio y exacto.

La institución que simbólicamente ha bautizado como "Banco de la Emancipación", en realidad se denominó "Banco Auxiliar de Papel Moneda". Se funda en Lima en febrero de 1822. Persiguió en el fondo, financiar los fuertes gastos que demandaba la guerra separatista y la naciente administración pública. El país, no sólo se hallaba privado de los recursos naturales suficientes, sino en difícil proceso gestador y, con el pesado lastre de los factores negativos genuinos de toda turbulencia revolucionaria.

En apretado comentario que antecede a su obra, se nos dá idea precisa y a la vez general, de la significación del Banco y de su difícil trayectoria, que culmina con su clausura por las mismas causas que le dieron origen: angustia económica y lucha política. Al respecto dice: "Absorbió poco de lo bueno y mucho de lo malo de una época agitada y singular de la historia nacional, es decir el patriotismo, la desorientación, el temor y la desconfianza y cierta dosis de desdén por la transformación política y social; fue la primera entidad financiera peruana que se creara con afán libertario; movilizó en su proceso de fundación a quienes encarnaban entonces el movimiento emancipador; contó con la adhesión de los mismos sectores a los cuales se consultara la independencia política del Perú; hubo en su nacimiento mucho de manifestación democrática; simbolizó la fuerza económica de los ejércitos en lucha y de la nueva administración pública; opacó en ese corto período a viejas y poderosas instituciones co-

loniales. Casa de Moneda y Tribunal del Consulado; cortó la tradicional continuidad del sistema restrictivo español en materia de crédito; fue cabal expresión de la inicial y precaria soberanía monetaria republicana; sufrió las alternativas políticas y militares de su época; soportó las perennes angustias económicas del Tesoro y el repudio de los que tenían poca fé en el crédito del naciente Estado; en su ciclo protagonizaron en varios de sus momentos San Martín, Torre-Tagle, la Junta Gubernativa, Riva Agüero y el primer Congreso Constituyente del Perú; y por último, murió silenciosamente en la misma época que le vio nacer, después de corto y duro batallar, como muchos soldados que no lograron sobrevivir a la victoria final”.

Asoman en el libro, cuando se le incursiona, claro estilo, lógica estructura, los elementos de juicio e informativos que permiten apreciar lo que fue el Banco. Desfilan sus antecedentes materiales e intelectuales, propios y foráneos, la paternidad de la iniciativa, los motivos de su fundación, el proceso de su creación y apertura, su organización administrativa y financiera, sus operaciones de emisión y crédito, las relaciones que mantuvo con el gobierno y todos los sucesos que rodearon a su actividad, así como los múltiples factores que intervinieron en su marcha inicialmente promisorio y después frustrada.

Al trabajo lo ilustran, reproducciones gráficas de los billetes que emitió el Banco y, para el aspecto de su apreciación objetiva trae numerosas referencias numéricas y estadísticas, de esta manera perfeccionan el contorno de tan sugestiva como original institución. Con esta monografía, Carlos Camprubí Alcázar, llena de un lado y así mismo es complemento del primer tomo de su obra mayor: “La Historia de los Bancos del Perú (1860-1879)” publicada anteriormente. Jorge Basadre, en la quinta edición de la “Historia de la República del Perú” la califica de “valioso trabajo”. Este adjetivo y su utilización, enseñan su inequívoca calidad. Tanto más, que provienen de autoridad eminente y que, en el terreno de las alabanzas o enjuiciamientos, no diré que sea severo sino tal vez parco.

Lima, diciembre de 1965.

*Manuel Moreyra*